

# Costumbres argentinas

## Nissan 350 Z en las estancias bonaerenses

A bordo de la coupé Nissan 350 Z realizamos un itinerario corto pero sumamente atractivo por las estancias bonaerenses. De esta manera, pudimos comprobar por qué tiene tanto éxito este nuevo boom del turismo argentino que eligen compatriotas y extranjeros. Campo, sol, asados, castillos y cascos coloniales; costumbres argentinas que perduran en el tiempo.



Nacieron en el siglo XIX para poblar los infinitos horizontes de la Argentina. Además de la explotación agrícola-ganadera, su objetivo era contribuir a poblar la tierra y establecer posesión en dominios indígenas. Fortines y pagos (aldeas) completaban la forma de colonizar una nación en ciernes. Algunos establecimientos conservan sus viviendas originales recicladas con éxito.

Las estancias que rodean Buenos Aires ofrecen la oportunidad de experimentar el estilo de vida campestre. Éstas se convirtieron en otra forma de alojamiento: no son hoteles sino casas donde los huéspedes hacen vida de familia; y muchas veces hasta comen con los dueños. En algunos casos, el negocio transformó la vida rural; el lugar cuenta con sectores especiales, mesas para los turistas y personal contratado para servirlos. Otra opción es el paquete rural, que incluye todos los ingredientes para pasar un día de campo. El asado es el clásico deleite de extranjeros y paisanos.

Nosotros quisimos conocer ese maravilloso mundo de las estancias. Para ese recorrido campestre elegimos una hermosa coupé, la Nissan 350 Z. Un vehículo biplaza, con poco espacio en el baúl, incómodo para viajes largos, pero perfectamente apto para el miniturismo.

Ni bien pisamos la ruta nos sorprendió su tremenda potencia y aceleración. No era para menos: motor de 3.498 centímetros cúbicos, 6 cilindros en V, 24 válvulas e inyección electrónica secuencial multipunto. Pero no nos dejamos tentar por la velocidad porque apostamos a la vida.

Aunque si hablamos de seguridad, esta Nissan cuenta con sistemas de control dinámico de estabilidad y control de tracción, frenos deportivos Brembo con ABS en las cuatro ruedas, airbags frontales, laterales y de cortina, entre tantas otras cosas.

Nos dedicamos a disfrutar del paisaje de los campos ubicados plácidamente en los asientos de cue-

ro de la 350 Z. En nuestro recorrido quedamos maravillados con una de las estancias más famosas de Argentina, La Candelaria, ubicada en Lobos, a 60 minutos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

A su trato exclusivo, se le suman los variados e impecables menús de cocina, platos elaborados con materias primas seleccionadas que dan como resultado exquisitas producciones tradicionales.

La Candelaria presta servicios dedicados a la recreación, el esparcimiento y la realización de reuniones y/o convenciones empresariales. Para ello cuenta con excelentes instalaciones enclavadas en un bellissimo parque de más de 150 hectáreas diseñadas por el famoso paisajista Carlos Thays, donde deslumbran araucarias, palmeras, casuarinas, cedros, pinos y ombúes, que enmarcan al espléndido castillo normando, lugar donde se realizan la mayoría de las reuniones programadas de dicha estancia. El edificio cuenta con varias salas adecuadamente acondicionadas y con todos los elementos técnicos necesarios para el desenvolvimiento lógico y normal de los eventos; salas para realizar los coffees, sala de billar, comedor, biblioteca, entre otros.

Después del primer contacto en el lugar, estacionamos la coupé Nissan para darle un poco de respiro, pero no se preocupen que en el próximo número de la revista realizaremos una evaluación técnica de este vehículo para que lo puedan conocer mucho más en detalle.

No muy lejos de la zona central se encuentra la iglesia con sus apreciados vitreaux y su Cristo tallado en una sola pieza. Los bungalows del bosque, dos habitaciones con hogar a leños y baño privado son cálidos y acogedores. Estos se encuentran cerca del área de deportes. También pudimos apreciar el pintoresco Molino Holandés y una habitación totalmente aislada de las demás que se encuentra en medio del parque entre el Castillo y Los Coloniales.





Nissan 350Z



Asimismo, los paseos por el parque como por el enigmático y estremecedor bosque-selva que se encuentra en la parte posterior del castillo, surcado por mil senderos y bifurcaciones, son atrapantes e inolvidables.

{Otras opciones para un día de campo }

Después de nuestro paso por La Candelaria, recorrimos otras estancias que valen la pena ser conocidas. Villa María es uno de los pocos châteaux de la pampa que resiste el paso del tiempo en buen estado. Está a escasos 55 minutos de Buenos Aires, en la localidad de Máximo Paz. Fue construido en 1927 con planos del arquitecto Alejandro Bustillo y materiales de Europa. La casa de estilo Tudor-normando cuenta con muebles de época y 14 lujosos cuartos. Entre sus actividades se destacan las cabalgatas, paseos en coche de caballos, bicicletas, canchas de tenis, pileta, croquet y salón de juegos.

En Capilla del Señor, a 80 kilómetros de Capital Federal, se ubica La Encantada, una maravillosa estancia que cuenta con cinco hectáreas de parque como marco de una casa construida en 1856, que se encuentra en muy



# Estancia La Candelaria



Bicicletas, carruajes, capilla, piscina, convenciones y eventos, 100 hectáreas de campo, 240 especies de árboles, televisión satelital, comedor campestre, golf, polo, voley, tenis, videoteca, fútbol, cabalgatas, visitas guiadas.

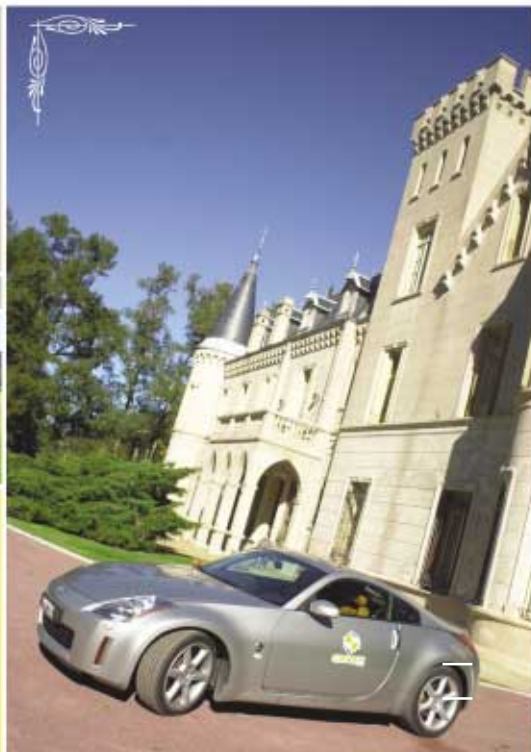
Reservas e informes (02227) 424404/ 494732 e-mail: lacandelaria@isei.com.ar

buen estado de conservación. Allí se realizan caminatas por el parque, cabalgatas guiadas, secciones de masajes, vuelos en globo al amanecer o al atardecer y conciertos de música clásica los días domingos.

Nuestro viaje no se terminó ahí, continuamos disfrutando de las prestaciones de la 350 Z y llegamos hasta la Granja Loma Verde, en Brandsen, a 73 kilómetros de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El establecimiento está orientado al turismo interactivo, donde el turista puede aprender, participar y entender las variadas y clásicas tareas rurales, mediante un programa que reúne a toda la familia: ordeñar, amasar, andar a caballo o elaborar queso. La hospitalidad de los dueños que participan en la organización se siente en cada momento. En total son aproximadamente 40 plazas que se dividen en distintas casitas muy bien ubicadas, calefaccionadas con cocina y baño.

En Haras La Viviana, en la ciudad de Castelli, a 183 kilómetros de la Capital, quedamos sorprendidos ante su laguna privada de 1.000 hectáreas que permite realizar una excelente pesca de pejerreyes, lisas y tarariras según la

Las estancias que rodean Buenos Aires ofrecen la oportunidad de experimentar el verdadero estilo de vida campestre. Estas se convirtieron en otra forma de alojamiento: no son hoteles sino casas donde los huéspedes hacen vida de familia y muchas veces hasta comen con los dueños.





época del año, donde se puede navegar en canoa, botes o kayaks. Dispone de 4 casas independientes llamadas El Relincho, La Casita de los Eucaliptos, La Casa del Molino y La Rosada, que poseen 8 habitaciones dobles o triples prolijamente decoradas en estilo country, con vista a la laguna. Entre la diversidad de árboles puede verse la antigua casa colonial reciclada con un mirador, y en la zona de la padrillera, conocimos las yevas y los potrillos, además de las pistas y corrales divididos por tablas de madera. En La Viviana hay diversas actividades como cabalgatas, pony club, piscina, pesca desde la orilla o embarcados y hasta windsurf.

Por último, ya cansados de manejar, pero con muchas ganas de seguir recorriendo lo mejor de nuestras tierras, hicimos la parada final en la estancia Los Dos Hermanos, en Escalada, muy cerca de Campana. Allí casi todos se animan a aprender a andar a caballo con Pancho Peña. Isolina y él son los dos hermanos que dan nombre a la estancia cuyo casco, a pesar de su sencillez, tiene más de cien años. El día de campo comienza con

el desayuno y sigue con una cabalgata. Al mediodía, el grupo regresa para el copetín de fiambres caseros, vino, empanadas y asado, para después volver a salir a caballo por tres horas más. Los animales (más de 50) usan estribos capachos para evitar enganchar los pies en éstos en caso de caída. Si los jinetes no son avezados, la marcha es al paso.

La elección fue acertada. Con una hermosa coupé deportiva recorrimos estancias de Buenos Aires para cumplir con un viaje a lo más profundo de nuestras raíces tomando contacto con el campo, las tradiciones y el descanso placentero.

 Pablo Olivieri  
[crashtest-revista@cesvi.com.ar](mailto:crashtest-revista@cesvi.com.ar)

